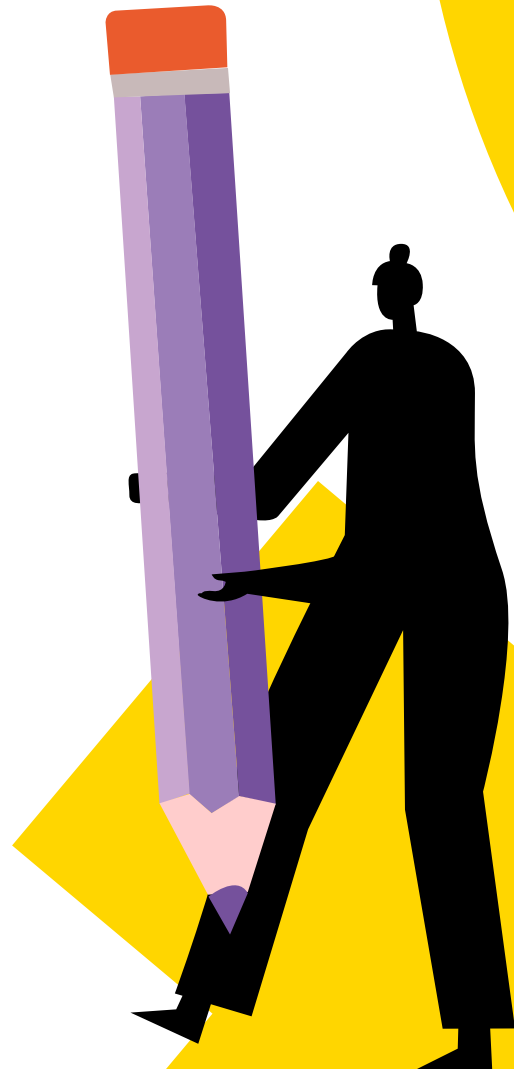


Radiografía a la creciente presencia de las mujeres y las brechas por superar en la educación en Chile

En su interés por promover una educación no sexista y contribuir a la disminución de las brechas de género en la educación, Grupo Educativo elaboró este documento que recopila información pública que permite una aproximación al papel que ocupa la mujer en la educación en Chile.



“Como Grupo Educativo nos interesa promover una educación no sexista y contribuir a la disminución de las brechas de género en la educación. Por lo mismo, nos alienta el saber que la mayor parte de quienes se matriculan en la educación superior son mujeres, y que en la educación primaria son más las directoras que los directores. Hoy, sin embargo, el número de rectores superan con creces al número de rectoras en la educación superior. Todavía queda mucho por avanzar, pero las cifras son alentadoras”, dice Paulina Araneda, directora de Grupo Educativo.

Esas son algunas de las pistas que ofrece este documento que Grupo Educativo elaboró, en base a información pública, para visibilizar el lugar de la mujer en la educación chilena y contribuir al debate público en días claves para el país. Por una parte, por la conmemoración del 8 de marzo y, por la otra, con un proceso constituyente que permitirá por primera vez en el mundo, la redacción de una constitución paritaria.

La presencia de la mujer en el Sistema Educativo

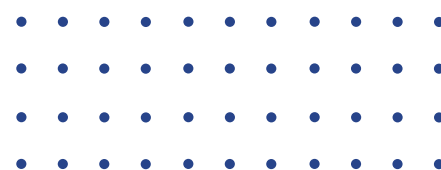
Equipos educativos escolares

Docentes de aula, Jefaturas de Unidades Técnico Pedagógica (UTP), Asistentes de la Educación, Plantas directivas y Dirección. En todos esos espacios las mujeres tienen presencia ampliamente mayoritaria en el sistema escolar chileno.

Al analizar el número de docentes según tipo de establecimiento, se ve una situación similar: en establecimientos municipales, particulares subvencionados, particulares pagados y servicios locales de educación **hay más mujeres docentes**. Sólo en corporaciones de administración delegada el número de docentes hombres es mayor.

Rol educativo	Presencia de mujeres (%)
Docentes de aula	74%
Unidades Técnico Pedagógicas	76%
Plantas directivas	64%
Dirección	63%
Auxiliares	75%
Paradocentes	81%
Profesionales de la educación	61%

Fuente: Elaboración propia a partir de Estadísticas de Educación del Mineduc (2018).



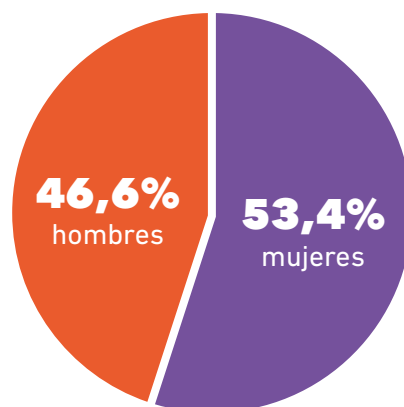
Así, gran parte del sistema escolar se sostiene por la labor y compromiso de mujeres, asumiendo la responsabilidad de formar a niños, niñas y jóvenes, haciendo frente a los desafíos educativos del futuro.

Matrícula en Educación Superior

La tendencia en educación no sólo hace referencia a la presencia mayoritaria de mujeres como funcionarias de la educación escolar, si no también en su lugar como estudiantes de educación superior. Durante las primeras dos décadas de este siglo la presencia de la mujer en la educación no sólo se ha equilibrado en relación a los hombres; en muchos aspectos ellas están a la cabeza de las estadísticas.

Según el Consejo Nacional de Educación, “el sistema de educación superior chileno presenta una matrícula total de pregrado de 1.144.184 estudiantes el año 2020, correspondiendo un **53,4%** a mujeres y un **46,6%** a hombres, lo que representa una diferencia de 6,8 puntos porcentuales a favor de las mujeres. Esto muestra que hay una mayor participación en el acceso de las mujeres al sistema de educación superior”.

Mujeres en Educación Superior



Así como lideran las cifras de ingreso a la educación superior, las mujeres también son las más interesadas en formarse como profesoras: **en nuestro país hoy de cada 10 estudiantes que ingresan a los programas de pedagogía 7 son mujeres.**

No obstante, el ingreso a las carreras de pedagogía también está marcado por el tipo de programa de educación al cual acceden las mujeres. Por ejemplo, en el año 2020 la concentración de mujeres en Educación Parvularia y Educación Diferencial fue mayor al 90%, mientras que en Pedagogía en Educación Física fue cerca del 30%.

Esto nos lleva a plantearnos el desafío de cómo fomentar el ingreso de hombres y mujeres de manera igualitaria, independiente del programa al que acceden. Además, nos cuestionamos: ¿por qué se acentúan tanto las diferencias de género en estos casos? ¿Qué estamos promoviendo como sociedad que hace que se reproduzcan estas brechas en los ámbitos de formación profesional? **¿cómo transformar esta diferencia en una oportunidad de dejar de reproducir relaciones inequitativas entre hombres y mujeres desde la primera infancia?**

Roles de género

Ojalá que bordaran muy bien, que aprendieran como mínimo a tejer el punto arroz, que cocinaran perfecto y que pusieran atención a las claves para ser buenas madres. Así era, en términos generales, la educación primaria que recibían las mujeres chilenas a principios del siglo XIX.

Hoy, en pleno siglo XXI, las mujeres han alcanzado un acceso hace décadas impensado a la educación, pero aún persisten espacios de desigualdad y se replican roles tradicionales de género, con una matrícula femenina concentrada en sectores asociados a labores de cuidado como Salud y Educación y una muy baja participación en áreas asociadas a la Industria y Tecnología, tanto en la Educación Media Técnico Profesional como en la Educación Superior:

Participación de mujeres: Matrícula en Educación Media Técnico Profesional (año 2018)

Sector económico	% mujeres
Salud y Educación	92%
Administración y comercio	63%
Alimentación	67%
Electricidad	12%
Metalmecánico	8%

Fuente: Estudio sobre trayectorias educativas y laborales de estudiantes de educación media técnico-profesional, Mineduc 2020

Participación de Mujeres: Matrícula según área del conocimiento en Educación Superior

Área de conocimiento	% mujeres
Educación	80,6%
Salud	75,6%
Ciencias Sociales	68,7%
Humanidades	61,8%
Arte y Arquitectura	58%
Derecho	55,7%
Agropecuaria	55,4%
Administración y Comercio	55%
Ciencias Básicas	46,7%
Tecnología	19,1%

Fuente: Elaboración propia en base a Reporte de Matrícula del SIES, 2020.

El sistema educativo juega un papel clave en la construcción y socialización de estereotipos, por lo que debe tomar acciones para acabar con los roles de género, asegurando una educación no sexista para todas y todos.

Paridad y más mujeres referentes: Educación Superior en deuda

Un 63% de los establecimientos escolares tienen a mujeres directoras liderando. En contraste, en la Educación Superior sólo hay un 5% de mujeres rectoras en Universidades y 21% de mujeres rectoras en Institutos Profesionales y Centros de Formación Técnica. ¿Por qué en la Educación Superior la situación es tan distinta?

En cuanto a la participación femenina en cargos directivos en universidades las cifras están al debe para las mujeres. Según la Encuesta de Equidad de Género del Mineduc -realizada el 2020- en las universidades chilenas hay 50 rectores versus 5 rectoras; y en Centros de Formación técnica e Institutos Profesionales, los rectores son 62 y las rectoras 16.

Si se analizan los altos cargos en las universidades públicas chilenas, **sólo 3 de cada 10 líderes son mujeres**, esto considerando puestos directivos, equipos de rectorados, juntas directivas, decanaturas, vicedecanaturas y secretarías de facultad.¹

Sin invisibilizar la información anterior, es importante resaltar el auge de creación de direcciones de género en la Educación Superior: el 70%

¹“Presencia de las mujeres en la alta gestión universitaria. Las universidades públicas en Chile”, Sara del Pino Arriagada, Rosana Vallejos Cartes, Luis Améstica-Rivas, Edinson Cornejo-Saavedra, U. de Concepción.

de las universidades cuenta con Departamentos de Igualdad de Género. En Institutos Profesionales y Centros de Formación Técnica, este desarrollo es aún incipiente, alcanzando sólo al 6% de las instituciones.

El avance de la Educación Superior tanto en su alcance en matrícula femenina como en la creación de direcciones de género, es algo de lo que debemos sentir orgullo. Sin embargo, aún falta la visibilización de las mujeres en espacios de toma de decisiones. **Las mujeres somos mayoría en la matrícula de Educación Superior: ¿dónde están nuestras rectoras referentes?, ¿hay propuestas desde ellas que hagan la diferencia?**

Yo te creo

Las mujeres son mayoría también en un tema que definitivamente quisiéramos erradicar: la violencia sexual. De acuerdo al registro de denuncias de la Superintendencia de Educación, el año 2019, **7 de cada 10 denuncias por agresiones sexuales como violación, abuso sexual, estupro y corrupción de menores fueron presentadas por mujeres.** Respecto a denuncias por comportamientos de connotación sexual que no constituyen agresión, esta cifra correspondió a 6 de cada 10 denuncias presentadas.

De esta forma, es necesario implementar acciones que permitan promover tanto los mecanismos de denuncia segura, fortalecer en el interior de las unidades educativas protocolos de intervención, de promoción de habilidades socioemocionales, adoptar medidas para garantizar la protección de las mujeres víctimas de la violencia, pero sobre todo generar programas para fortalecer la formación de la afectividad y sexualidad, con enfoque de género, incorporando a toda la comunidad.

Ese es el trabajo profundo que se debe hacer para disminuir estas cifras presentadas anteriormente, la promoción de un ambiente libre de discriminación, acoso y violencia es tarea de todo el sistema educativo y el cual debiese ser prioridad su abordaje para incentivar una sana convivencia con y para todas y todos.

Si bien hoy, se cuentan con mecanismos para prevención de la violencia contra las mujeres y las niñas es necesario que este sea un eje temático estratégico de trabajo en todas las políticas educativas, cuestionarse si las medidas de protección generadas desde el ámbito educativo facilitan el acceso a la justicia, si inhiben conductas violentas y protegen los derechos de las mujeres en torno a la violencia debiese ser una reflexión constante de las instituciones educativas, de quienes trabajan en ellas y de la sociedad en su conjunto.

Finalmente, tal como señalamos al inicio, hay cifras esperanzadoras, pero ello no es suficiente ni aún nos permite pensar que estamos avanzando como país en términos de cambios sociales que hablen de una forma justa y digna de relacionarnos y vivir en sociedad. La invitación es a seguir avanzando a reconocer la presencia de mujeres en diversos espacios y hacer de esa presencia una oportunidad transformadora que reconozca y dignifique lo productivo y lo reproductivo de una sociedad y el rol de las mujeres en ello. Un país donde las pluralidades es fuente de enriquecimiento de nuestro entorno, donde el cuidado entre quienes lo habitamos y de nuestro medioambiente es un tema de todos y en donde la violencia sufrida por niños, niñas, juventudes y mujeres es una pandemia que estamos todos invitados a superar.

